

Nivel Medio

Elaboración de recursos educativos, explicativos y modeladores vinculados a Núcleos de aprendizaje de las Bases Curriculares de Educación Parvularia en contexto COVID-19

Experiencia: ¡Vamos a pescar!

Mediante este juego se busca que los niños y niñas avancen progresivamente en el desarrollo de habilidades motrices finas y cognitivas relacionadas con la coordinación óculo-manual. Esta coordinación es muy relevante, pues permite realizar diversas actividades que requieren que se utilicen los ojos y las manos de manera simultánea.

¿Qué aprenden los niños y las niñas?

- ♣ A desarrollar la percepción visual
- ♣ A ensayar diversos movimientos con los palos de helado para sacar las tapitas del agua
- ♣ A desarrollar movimientos cada vez más finos y precisos relacionados con la coordinación visoespacial
- ♣ A establecer acuerdos
- ♣ A disfrutar de instancias de interacciones con otros.

Materiales

- ♣ Un recipiente con agua
- ♣ Tapas plásticas de diferentes tamaños
- ♣ 4 palos de helado.

Descripción de la experiencia

Junto al niño o niña, busquen un recipiente plástico lo suficientemente grande como para jugar a pescar; es decir, debe ser un recipiente en el que puedan colocar suficiente agua y que tenga espacio para que floten tapas de tamaños variados.

Nivel Medio



Invita al niño o niña a sentarse junto a ti y preséntale el material, deja que toque el agua, la sienta, la pruebe, la agite con los dedos, la pase por su cara, entre otras acciones que permite la exploración con sus sentidos. Una vez que ha experimentado con el agua, invítala/o a colocar una a una las tapas plásticas al recipiente y comenten lo que sucede con cada una. Luego, pídele que tome dos palos de helado y desafíalo a sacar la mayor cantidad y variedad de tapas del agua, solo usando los palos de helado.

Para complejizar esta experiencia, puedes asignarle una cantidad determinada de tiempo para sacar las tapas del agua o alternar turnos con el niño o niña para participar, de manera que él o ella observe también las estrategias que utilizas tú para tomar las tapas.

Cuando hayan finalizado, invítala/o a reutilizar el agua del juego, regando algunas plantas del hogar.

Vínculo entre esta experiencia y las Bases Curriculares de Educación Parvularia

Las habilidades motrices finas se construyen y amplían mediante un proceso de interacción permanente con el entorno, en donde los niños y niñas se ven enfrentados a diversas situaciones en las que requieren tomar y mover objetos. Para esto es esencial la coordinación óculo-manual; es decir, la coordinación entre lo que están observando y el movimiento que requieren hacer para lograr un determinado propósito. Juegos sencillos como el descrito constituyen oportunidades para que niños y niñas expandan las potencialidades de movimiento de su propio cuerpo y desarrollen distintas habilidades clave para su desarrollo integral.